

§ 3.

Estas analogías ó semejanzas han hecho sospechar al *P. García*, (1) que la historia primitiva de los indios fuese fingida é inventada después que tuvieron noticia de la de los judíos. Corrobórase esto con otras especies que en su historia se encuentran. Figuran entre ellas el haber comenzado la peregrinacion de los mexicanos el año *ce-Tecpatl*, que significa un pederal, año en que llegaron tambien á *Hueguelhuacan*; siendo de notarse la analogía que hay entre este signo y la circuncision de los judíos, que Dios mandó practicase Moisés con su hijo antes de la partida, tomando al efecto una piedra *zipporah*. Esto precedió á la conferencia que *Moisés* tuvo con *Aaraon* en el *monte-de-Dios*, palabra que tiene una correspondencia exacta con la de *Teocolhuacan* ó *Hueguelhuacan*, compuesta de *Teo*, Dios, y *Culhuacan*, montaña corna. Fíjase igualmente la consideracion en haberse aparecido á los mexicanos su Dios *Tezcatlipoca* entre fuego, humo y tinieblas, como lo indica su nombre, compuesto de *Tezcatl*, espejo, *tlil*, tinieblas, y *poca*, fuego. Refiere la sagrada escritura que llegados los israelitas al desierto de *Sinai*, al tercer mes de haber salido de *Egipto*, descendió el *Señor* al monte de ese nombre, sobre llamas, entre truenos y re-

(1) *García*, Oríg. de los Ind. lib. 3, cap. 3, § 5.

lámpagos; dejóse ver á *Moisés*, y le entregó la ley escrita en unas tablas de piedra. De la explicacion que hace *Sahagun* (1) de *Mexitl*, director de la emigracion azteca, se deducen tambien algunas semejanzas con *Moisés*, así como la encuentra con la palabra *amextli*, que significa *juncos*, con *Moisés* salvado del agua.

En vista de todo esto ocurre la idea de que tales semejanzas, ú otras que se advierten con las naciones antiguas, pueden provenir de la interpretacion que los historiadores daban á los signos, caracteres y pituras de los indios, quizá sin la suficiente instruccion para asegurarse de la verdad ó exactitud. Ahora bien, como los historiadores se copiaban unos á otros, no es estraño que subsistiera el error una vez cometido, y que la falta de otras fuentes y datos haya hecho perseverar en él. Sin embargo tendria algun peso en la presente cuestion, si no obrase en contra la consideracion de que esas semejanzas se han encontrado en los mexicanos, que como se sabe fueron los últimos pobladores que vinieron á fijarse en el valle de México, habiéndolos precedido otras razas, ya que el país se encontraba muy poblado cuando verificaron su marcha.

§. 4.

Agrégase, empero, que la procedencia de los judíos

(1) *Sahagun* Hist. de la Nueva España, lib. 10 cap. 29.

se apoya no solo en esas analogías, sino tambien en la conformidad que hay entre las leyes de los indios y las de los judíos. Así, pues, en ambos se prescribe la circuncision, (1) la de conservar siempre fuego en el altar, (2) la celebracion de una fiesta cada cincuenta años, (3) el casamiento de los que no hubieran tenido hijos, (4) la que prohibia á la muger andar con traje de varon y *vice-versa*, (5) la entrada al templo á las paridas hasta pasado cierto tiempo, (6) la de apartarse de sus maridos cuando estaban con el mes, (7) la prohibicion de dormir con su madre, hija ó hermana, (8) la que prescribia el libelo del repudio, (9) y en fin las leyes que designaban las penas en que incurrian los que cometian pecado nefando, adulterio,

(1) Torquemada. Monarquía Indiana, lib. 6, cap. 48.—Bernal Diaz del Castillo, Historia de Nueva España, pág. 207. García.—Oríg. de los indios, lib. 3, cap. 8, tee 1.

(2) Levítico 6.—Torquemada Monarq. Ind. tom. 2, lib. 6, cap. 11.

(3) Levítico 25, v. 8.—Torquemada Monarq. Ind. tom. 1, lib. 2, cap. 17.

(4) Deuteronomio 25.—Torquemada, Monarq. Ind. tom. 2, lib. 12, cap. 4.

(5) Deuteronomio 22.—Torquemada. Monarq. Ind., tom. 2, lib. 12, cap. 4.

(6) Levítico 2.—Torquemada, Monarq. Ind. tom. 2, lib. 6, cap. 11.

(7) Levítico 18, v. 16, cap. 15, v. 19.—Torquemada, Monarq. Ind. tom. 2, lib. 6, cap. 4.

(8) Levítico 18 y 20.—Torquemada, Monarq. Ind. tom. 2, lib. 16, caps. 4 y 13.

(9) Deuteronomio 24.—Torquemada, Monarq. Ind., tom. 2, lib. 13, cap. 13.

ú otros delitos. (1) Nótanse igualmente semejanzas en las leyes relativas á la propiedad, herencias, esclavitud, ceremonias y ritos.

De la comparacion de los usos, prácticas, y costumbres, lo mismo que del estado moral de los hebreos y de los indios, dedúcense tambien analogías mas ó ménos marcadas. Unos y otros eran inclinados á la idolatría; no á una idolatría como la *egipcia*, que tan notable se hacia, por sus misterios; ni á la de la *India*, que inclina á una vida contemplativa; ni á la de *Grecia*, sublime por las inspiraciones del génio; ni á la de los *romanos*, noble é ilustrada; sino á la idolatría en su estado rudo y salvaje, acompañada de sacrificios humanos, de altares donde humea la sangre, y las víctimas se agitan en la agonía con movimientos convulsivos, de tormentos ó crueles dolores que exitan el horror, ú otras prácticas que degradan á la especie humana, poniéndola al nivel de las fieras que habitan en los bosques. Veemos, pues, que tambien adoraban el sol, la luna y los planetas; (2) que tenian muchos ídolos; (3) que ejecutaban sacrificios humanos inmo-

(1) Levítico 18 y 20.—Torquemada, Monar. Ind. tom. 2, lib. 12 y tom. 1, lib. 2, cap. 32.—Herrera, Dec. 4, lib. 9, cap. 8.—Cogollado. Historia de Yucatan, lib. 4, caps. 6 y 12, cap. 7.

(2) La tribu de *Juda* ofreció incienso á la *serpiente de bronce*. Lib. 2 de los Reyes, cap. 18, v. 4.

(3) Lib. 2 de los Reyes, cap. 23, vers. 4, 5 y 11 y cap. 18 v. 4.—García. Orígen de los indios, lib. 3, cap. 2, § 6.

lando los prisioneros de guerra y aun los niños como los peruanos; (1) práctica que arranca hondo sentimiento de indignacion. Los sacerdotes desollaban las víctimas y les quitaban las pieles; los mexicanos se vestian ademas con ellas, colgándose las cabezas ó cráneos de sus enemigos, (2) y con la sangre de las víctimas untaban á sus ídolos, y salpicaban las paredes de sus templos. En la consagracion de los ministros y de los reyes usaban de *uncion*, (3) que entre los mexicanos era *ulli*.

Si se examina la condicion moral de los judíos y la de los indios, se hallará que eran medrosos, tímidos, incrédulos, de poca caridad con los pobres y enfermos, agoreros y supersticiosos, dados á la mentira, ligeros é incostantes, vengativos y crueles con los vencidos, holgazanes, perezosos, sucios, revoltosos é incorregibles. (4)

Habia entre ellos ademas, usos y prácticas parecidas, tales como tener ciudades señaladas que servian de asilo; la esclavitud; la frecuencia de las abluciones ó baños, especialmente entre los sacerdotes, dejándo-

(1) García. Orígen de los indios, lib. 3.—Rosales, Hist. de Chile, lib. 2, cap. 3.—Libro de los Reyes, cap. 17 y cap. 8. ver: 63.

(2) Gomara.—Lord Kinsborough.

(3) Respecto de los del Orinoco lo asegura tambien Gumilla.

(4) García. Orígen de los indios, lib. 3, cap. 3, § 4.

se crecer el cabello sin cortarlo jamas; la de colocar sus altares en alturas, collados, y montes; (1) la de rasgar sus vestidos en señal de dolor; la de entrar descalzos al templo, y solo los sacerdotes al lugar secreto del santuario; la de enterrar en los montes; la de llamar hermanos á los parientes; la de celebrar las neomenias y la pascua; el usar en los vestidos, que consistian en una túnica ó camiseta, franjas y bordados al rededor, llevando sandalias y pelo largo, y para la guerra pieles de animales; (2) y por último los indios ponian tortas de pan delante de sus ídolos, lo cual recuerda los panes de propiciacion de los judíos, y sobre la urna de *Tezcatlipoca* un velo, como los judíos con el tabernáculo. (3) Sus ofrendas consistian en incienso, flores, los primeros frutos del campo, y víctimas. El *tecutli* mexicano ó corona, era parecida al adorno de cabeza que usaba *Aaraon*, y las sandalias de los indios de Nueva España eran de estilo hebreo. El *P. García* (4) hace la observacion de que en muchas provincias guardaban los indios los preceptos del Decálogo, especificando por menor esta obser-

(1) Historia domin. cap. 90.—Ezequiel, cap. 16, vers. 24.—Libro de los Reyes, lib. 2, cap. 23.

(2) En el pueblo de Tamazulapa de la Misteca, encontrábanse unas vestiduras sagradas; segun refiere Fray Agustin Dávila, de uno de sus sumos sacerdotes semejantes á la de los pontífices máximos de la ley de Moisés.

(3) Cap. 26 vers. 25 del Exodo.

(4) Orígen de los indios, lib. 3, cap. 6, § 5. pag. 113.

vancia, y las penas con que la transgresion se castigaba.

§. 5.

Algunos, comparando la arquitectura de los indios con la de los hebreos, han encontrado semejanzas, especialmente en los *teocallis*, donde como en el templo de *Jerusalem* habia muchos vasos de oro y plata, no obstante que el mayor de ellos en México, segun aparece de la descripcion de *Torquemada* (1) es muy parecido, como se ha insinuado, al de Babilonia conforme á lo que sobre él refieren *Heródoto*, (2) y *Diódoro Siculo*. (3)

En los prodigios que precedieron á la destruccion de México, narrados por *Gomara* y otros autores, así como los que segun *Josefo* acontecieron poco antes en la destruccion de *Jerusalem*, se ha fijado tambien la atencion de *Lord Kinsborough*, encontrando entre ellos cierta similitud.

Otra de las cosas que se ha hecho notar es la semejanza de los nombres de los personajes del calen-

(1) *Torquemada* Monarq. Ind. lib. 8, cap. 11.

(2) *Heródoto* lib. 1.

(3) *Diódoro Siculo*, lib. 2.

dario chiapaneco con el hebreo. Así por ejemplo, *Mox* es igual á *Moises*; *Igh*, acaso pronunciado por los chiapanecos *Ish* se asemeja á *Isaac*; *Ghanan*, es lo mismo que *Canaan*; *Abagh*, nos recuerda á *Abel*. Hay otros nombres, mencionados en la Escritura, tambien bastante parecidos, como *Chinax*, escrito igualmente *Chin*, parece referirse á *Shem*, *Chavin* y *Enob* á *Japhet* y *Enoch*. Adviértese ademas, que al principio del calendario tenian escrito en latin *Ninus*, el cual es sabido que fué hijo de *Belo*, nieto de *Nemrod*, viznieto de *Chus*, y cuarto nieto de *Cham*. Véasele simbolizado en la *Ceiba*, árbol que tenian en mucha veneracion los chiapaneses: sembrábanlo en todas las plazas de sus pueblos, lo sahumaban, y bajo su sombra hacian las elecciones de algunas de sus autoridades. (1)

§. 6.

Todas estas semejanzas, así como algunas de las razones expuestas, hicieron, concebir al virtuoso obispo *Fray Bartolomé de Las Casas*, como se dijo segun se ha visto, la idea de que los indios descendian de los *judios*. Esta opinion cuenta con el apoyo de varios historiadores, que dieron á conocer los rasgos de semejanza que se advertian entre unos y otros, tales

(1) Núñez de la Vega. Const. diosc. Preámb. n. 3, § 29.

como Gomara, (1) Gumilla, (2) Torquemada, (3) Rabi Salomon, (4) el P. García, (5) Guillermo Penn, (6) algunos de los cuales hicieron observar igualmente, que debiendo los hebreos ir á una tierra desconocida é inculta, no podia ser ni el *Asia*, ni el *Africa*, ni la *Europa*, y el que les dió la órden, bien pudo indicarles un paso de la parte oriental del *Asia* á la occidental de *América*. Tambien la adoptan el P. Hennequin, (7) tan estimado por su criterio, Brudinet, (8) y el citado Lord Kingsborough que acopió en su obra muchas y buenas razones para inculcarla despues de un maduro exámen.

§. 7.

Este autor, al hablar de los *Tultecas*, dice que probablemente fueron judíos los que colonizaron la *América* en los tiempos primitivos, trayendo consigo el conocimiento de varias artes mecánicas, é instruyendo á los indios en ellas; pero especialmente propagando

- (1) Gomara. Hist. de las Inds. fol. 11.
- (2) Gumilla. Orinoco ilustrado, pag. 59.
- (3) Torquemada. Monarq. Ind. lib 3.
- (4) Rabi Salomon. In cantu Salomon 2.
- (5) García. Oríg. de los indios, lib. 3.
- (6) Guillermo Penn. Descripcion de la Pensilvania.
- (7) Hennequin. Descripcion de la Luisiana.
- (8) Brudinet. History of American Indias.

en su seno sus doctrinas religiosas, sus ritos, ceremonias, y supersticiones, las cuales parece han atravesado de un cabo al otro este vasto continente» (1) Aventúrase á decir, que el período en que los judíos colonizaron la *América* fué muy posterior al del cautiverio ya asirio, ya babilónico, despues de la destruccion de *Jerusalem* por los romanos, y que algun tiempo despues otras colonias formadas de judíos y cristianos visitaron este continente. Respecto de los mexicanos se espresa en estos términos: «Pero si los mexicanos en su vestido, en la economía doméstica de sus casas, (tenian los aztecas terrados planos como los judíos) en su modo de recibir los huéspedes y saludar á los extranjeros, en su respecto á los ancianos (levantándose cuando aquellos se acercaban), y en las penas que se tomaban por la educacion de sus hijos, mandándolos á los templos para que fuesen instruidos, nos recuerdan fuertemente á los judíos, á los cuales se les asemejan mucho mas en sus ritos y ceremonias religiosas, en sus supersticiones, en su propension á la idolatría, en su crueldad y en sus leyes.» (2) A los *Miges*, tribu que habitaba las montañas de los *Zapotecas*, que eran barbados, y tenian odio á las demas tribus, les dá por esta circunstancia un origen judío, lo mismo que á sus antecesores, á quienes atribuye la construccion del palacio de *Milla*. Cree tam-

- (1) Lord Kingsborough. Antig. Mex.
- (2) Lord Kingsborough. Antig. Mex.

bien que los *zapotecas*, con quienes confinaban los *mrges*, tambien fueron una colonia judía.

Finalmente, contrayéndose á la poblacion del Nuevo Mundo dice: «La opinion, que nos tomamos la libertad de anunciar aquí, es que los *indios* colonizaron en los primeros tiempos de *América*; establecieron en dicho continente un imperio, que duró mas de mil años; revivieron sus antiguas leyes en todo su vigor; y para manifestar su odio y menosprecio por la cristiandad, introdujeron en sus ritos y ceremonias religiosas, prácticas calculadas para ridiculizar los misterios sagrados.» (1)

§. 8.

Para formar sobre esta opinion el juicio debido, preciso es tener presente que, de un pasage del lib, 44 de *Jeremías*, parece deducirse que el *Egipto* fué el país donde tuvieron asilo los judíos que escaparon del cautiverio de Babilonia; que las *diez tribus de Israel* fueron trasladadas á la *Media*; y que consta por la historia de *Tobías*, (2) que habia israelitas en la

(4) Obra antes citada.
(2) I. 16 y III v. 8.

Asiria, en la Persia, y la Sutiliana, en Nínive, en Roges de Media, en Lusan y en Ecbatana. (1)

En los dias de Jesucristo (2) habia israelitas esparcidos en Oriente, en la Persia, en la Media: en el país de Elim, en la Mesopotamia, en la Capadocia, el Ponto, el Asia, la Frigia, la Panfilia, el Egipto, Cirene, la isla de Creta, y la Arabia. (3)

De la *Media* pasaron á la *Tartaria*, y de allí se esparcieron por *Rusia*, la *Polonia* y la *Lituania*. (4) No subsistieron enteras y juntas en ningun lugar conocido del mundo, sino que se derramaron por todas partes. (5) Los *judíos* pretenden que el país á donde se retiraron es hasta el dia desconocido, é inaccesible, ó que se han perdido y dispersado enteramente. (6) Otros aseguran que volvieron á su país. (7)

Hay quien de entre las tres tribus designe la de *Isachar* como el tronco de que proceden los habitantes de América, fundándose en que despues de echar

(1) Biblia de Vencé, tom. 6, Disertacion sobre el país á donde fueron trasladadas las doce tribus de israel. § 2 pag. 341:

(2) Act. II. 9, 10, 11.

(3) Biblia de Vencé. Lugar citado § 3.

(4) Biblia de Vencé. Lugar citado § 4.

(5) Idem, idem, idem, §§ 8 y 9.

(6) Idem, idem, idem, § 3.

(7) Idem, idem, idem, §§ 8 y 9.